



Y tú, ¿necesitas cambiar?

Muy buenos días a tod@s. Comenzamos una nueva semana. Es un tanto especial; por una parte porque estamos apunto de terminar la segunda evaluación, por otra, porque será la primera semana de las seis que forman la cuaresma. Para comenzar te propongo esta breve historia:

Un juez tenía intención de liberar a un preso de la cárcel. Hizo pasar uno por uno para entrevistarse cara a cara con él y ver quién merecía ser liberado.

Al preguntar al primero la razón de su encarcelamiento, éste le dijo: *“Estoy aquí porque me han calumniado y acusado injustamente”*.

Llamó al segundo y éste contestó: *“Estoy aquí porque dicen que robé, pero es mentira”*.

Así fueron pasando los presos y todos se declaraban inocentes. Por fin llegó el último y contestó: *“Estoy aquí porque maté un hombre. Hirió a mi familia y perdí el control. Por eso lo maté. Hoy me doy cuenta de que hice mal y estoy muy arrepentido”*.

El juez se levantó y dijo: *“Voy a liberar a este último preso”*. Todos se quedaron perplejos y dijeron: *“Pero, ¿por qué lo vas a liberar a él?”*

El juez contestó: *“El castigo es para los que esconden sus faltas. La misericordia para los que las reconocen y se arrepienten”*.



La semana pasada con el miércoles de ceniza comenzamos la Cuaresma, un tiempo de renovación, de cambio,... ¿Recuerdas el mensaje que se nos dio? **“SAL DE TU TIERRA, PONTE EN CAMINO”**

Para conseguir recorrer bien el camino que nos llevará a la Resurrección es preciso reconocer, no esconder, aquello que no hacemos bien. Aceptar que fallamos es el primer paso para ir mejorando día a día. Seguro que cuesta pero al final la satisfacción será mayor. Como oímos a ese día: “qué bonito sería que durante estas seis semanas todos nos propusiéramos no quejarnos de nada”.

Ya sabes...

¡¡ Éste es tu Momento !!

